

En 2024, y por primera vez en la historia, Colombia fue anfitrión de la cumbre global de biodiversidad. En Cali, los países se reunieron para debatir cómo avanzar en la implementación del **Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal (MGB)**, con el objetivo de detener y revertir la pérdida de biodiversidad para 2030. Ahora el turno es para la Amazonía brasileña, corazón climático del planeta, que será la sede de la **COP30 de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)**, en Belém.

El mundo volverá a encontrarse en la COP30 para reorientar los esfuerzos hacia la acción y la implementación, traduciendo las palabras en acciones transformadoras sobre el terreno. También, para alinear los esfuerzos dentro y fuera de la **Convención de Cambio Climático** con los objetivos a largo plazo del

Acuerdo de París en materia de temperatura, resiliencia y mínimos financieros. Esto incluye la actialización de Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), alineadas con el objetivo de no superar 1,5 °C de media en la temperatura global. Un umbral que, según la ciencia, protegería a la humanidad de las grandes catástrofes que puede provocar el calentamiento global.

El camino de Cali a Belém no es solo geográfico: es político, social y ambiental. Une dos agendas que históricamente se han negociado por separado, pero que cada vez se conectan más. Avanzar en estas sinergias permitirá usar

los recursos de manera más eficiente, fortalecer la coordinación institucional y acelerar la implementación de compromisos ya adoptados en el Acuerdo de París y el Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal.



as Azııl / WWF Colombia



¿POR QUÉ SON IMPORTANTES LAS COP?

Las COP, o Conferencia de las Partes, son cumbres en las que se toman las decisiones más importantes y se discuten los tratados **ambientales internacionales.** Son espacios para que los países tomen decisiones colectivas, fijen metas y acuerden mecanismos de implementación. En otras palabras, son las "mesas de negociación" donde se definen las reglas de juego y las acciones frente a las crisis globales.

Existen distintos procesos de COP. En el caso del clima, la Convención Marco de Naciones Unidas

sobre el Cambio Climático (CMNUCC) se reúne cada año para revisar el cumplimiento del Acuerdo de París y su fortalecimiento, buscando limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 °C. En biodiversidad, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) tiene su propia COP, cada dos años, en la que se negocian las acciones necesarias para detener y revertir la pérdida de biodiversidad, en línea con lo acordado en el Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal.

¿QUÉ PASÓ EN LA COP16 DE BIODIVERSIDAD EN CALI?

La COP16 del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) se celebró en 2024 en Cali, Colombia -histórica por ser la primera COP de biodiversidad en el país- y representó la primera gran cita tras la adopción del Marco Global de Biodiversidad.

En Cali, la COP16 logró acuerdos trascendentales, incluyendo:



Gobernanza de los pueblos indígenas y comunidades. Se creó un órgano de decisión que integra sus saberes tradicionales y su rol como custodios de la biodiversidad en las discusiones de la COP.



Reconocimiento de los pueblos negros y afrocolombianos como guardianes de la naturaleza. Se acoptó una resolución sobre el rol fundamental de los pueblos afrodescendientes en la protección y el cuidado de la biodiversidad.



Ciencia y tecnología al servicio de la biodiversidad. Se creó el 'Fondo Cali' para que industrias como la farmacéutica, biotecnológica y agrícola compartan beneficios derivados de la Información de Secuencias Digitales (DSI) con países en desarrollo, pueblos indígenas y comunidades locales.

La COP16 también posicionó a Colombia como líder global, mostrando que los países megadiversos tienen un rol estratégico en las negociaciones internacionales.



¿QUÉ ES LA COP30 DE CAMBIO CLIMÁTICO Y POR QUÉ LA RELEVANCIA DE BRASIL COMO SEDE?

La **COP30 es** la Conferencia de las Partes número 30 de la **Convención de Cambio Climático**, y se celebrará en Belém, Brasil, del **10 al 21 de** noviembre **de 2025**.

Esta es la COP de la implementación y representa un punto de inflexión clave para la acción climática global. Diez años después de la adopción del Acuerdo de París, el mundo debe demostrar una acción climática sólida y renovar sus compromisos, condición indispensable para ponernos en la senda de una drástica reducción de las emisiones globales. En otras palabras, es urgente que los países eleven la ambición de sus compromisos climáticos, asegurando planes nacionales robustos, que permitan cumplir el objetivo de limitar el calentamiento a 1,5 °C.

La elección de Belém como sede no es casualidad: está en el corazón de la Amazonía, uno de los ecosistemas más importantes para la regulación climática del planeta. Desde allí, los países deberán no solo dialogar, sino **acordar medidas concretas para:**



Abandonar progresivamente los combustibles fósiles.



Triplicar las energías renovables.



Duplicar la eficiencia energética.



Movilizar financiamiento climático a gran escala.



Garantizar justicia climática para las comunidades más vulnerables, incluyendo pueblos indígenas, los más afectados por la crisis.



Y CAMBIO CLIMÁTICO

Por un lado, la **pérdida de biodiversidad y de** ecosistemas acelera la crisis climática. Los bosques, humedales, océanos y otros ecosistemas sanos capturan y almacenan grandes cantidades de carbono, regulan el agua y protegen frente a eventos extremos. Cuando estos ecosistemas son degradados o destruidos, liberan a la atmósfera ese carbono y otros gases producto de la descomposición, aumentando el calentamiento global.

Por otro lado, el cambio climático amenaza directamente la biodiversidad. El informe Planeta Vivo 2024, de WWF, muestra que entre 1970 y 2020 las poblaciones de vertebrados monitoreadas han disminuido en promedio 73%, con una caída aún más grave del 85% en especies de agua dulce. América Latina y el Caribe, una de las regiones más biodiversas del mundo, sufrió un descenso del 95% en sus poblaciones silvestres monitoreadas. A medida que aumentan las temperaturas, muchas especies ven reducidos o destruidos sus hábitats, enfrentando riesgos de extinción local.

INTERACCIONES ENTRE

EL CAMBIO CLIMÁTICO,

LAS PERSONAS

Y LA NATURALEZA





El hielo blanco y la nieve reflejan la luz del sol; los océanos absorven calor; también los océanos, junto con las plantas, reducen el CO2 de la atmósfera.



El Cambio Climático tiene un gran impacto y puede empeorar otros factores que ponen presión sobre la naturaleza. Los impactos incluyen temperaturas cada vez más altas, eventos climáticos cada vez más extremos y aumento en el nivel del mar.



La pérdida de

del suelo de pastizales naturales, bosques y humedales puede liberar el CO2 almacenado hacia la atmósfera.



Soluciones Basadas en la Naturaleza

Las soluciones basadas en la naturaleza pueden contribuir a mitigar el cambio climático, la resiliencia y la adaptación, trayendo a su vez, beneficios para la naturaleza. Algunos ejemplos incluyen ecosistemas basados en adaptación, uso y manejo sostenible de la tierra, y la detención natural de la conversión de ecosistemas.





Naturaleza



El cambio climático afecta a las personas

Los impactos ya existentes y algunos posibles riesgos en el futuro incluyen la pérdida de glaciares, el aumento del nivel del mar, eventos climáticos cada vez más extremos, la degradación de la tierra y la seguridad alimentaria.



Las actividades humanas llevan al cambio climático

Las actividades incluyen la quema de carbón, petróleo y gas para conseguir energía, la conversión natural de ecosistemas y sistemas agroculturales con altas emisiones de gases de efecto invernadero.



Las personas pueden proteger y restaurar la naturaleza

Por ejemplo por medio de áreas protegidas, o la restauración y regeneración de ecosistemas.



Algunos factores que ponen presión sobre la naturaleza incluyen la destrucción de hábitats, la sobre explotación y la contaminación.



Personas



Algunos beneficios no relacionados con el clima incluyen temas como la alimentación, la energía, la medicina, elementos espirituales y culturales y resiliencia a inundaciones y tormentas.



¿POR QUÉ LO QUE SE NEGOCIÓ EN CALI IMPORTA PARA BELÉM?

En la COP16 de biodiversidad se adoptó la Decisión 16/22 sobre biodiversidad y cambio climático, que estableció lineamientos concretos para integrar las agendas del Convenio de Diversidad Biológica (CDB) y la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC).

Lo acordado en Cali es crucial para Belém por:



Reconocimiento de interdependencia. La decisión reafirma que cumplir los objetivos del Acuerdo de París es indispensable para frenar la pérdida de biodiversidad, y que conservar y restaurar ecosistemas es esencial para mitigar y adaptarse al cambio climático. En Belém, donde se presentarán nuevas NDC, esta visión obliga a incluir naturaleza y biodiversidad en los planes climáticos nacionales.





Sinergias entre metas. Se insta a los países a maximizar sinergias entre acciones de biodiversidad y clima, en especial en torno a las metas 8 (reducción de impactos del cambio climático) y 11 (conectividad ecológica) del Marco Global de Biodiversidad (GBF). Esto prepara el terreno para que en la COP30 los compromisos climáticos estén mejor articulados con el GBF.



Evitar impactos negativos. La decisión 16/22 enfatiza que las medidas climáticas deben evitar impactos adversos sobre la biodiversidad y los derechos humanos, en particular sobre los pueblos indígenas, afrodescendientes y comunidades. Este principio es fundamental en Belém, donde se debatirá la transición energética y la eliminación de combustibles fósiles, para asegurar que no se generen nuevas presiones sobre ecosistemas.



Herramientas y enfoques comunes. Se promueve el uso de soluciones basadas en la naturaleza y enfoques ecosistémicos para la mitigación de emisiones, la adaptación al cambio climático y la reducción de riesgos climáticos. Esto conecta directamente con las discusiones en la Convención de Cambio Climático sobre el rol de la naturaleza en la acción climática.



Mandato de coordinación multilateral. La decisión llama a fortalecer la cooperación entre los secretariados de los tres convenios de Río y a considerar un trabajo conjunto entre ellos: el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), la Convención de Cambio Climático (CMNUCC) y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD).

La cita en Belém marca la necesidad de **alinear** implementación y financiamiento de las tres agendas globales.



AMAZONIA, EJE CENTRAL EN LA COP30

La Amazonia es el bosque tropical más grande del planeta, hogar de **una de cada diez especies conocidas** y fuente vital de agua dulce. También ofrece múltiples servicios ecosistémicos, que incluyen el almacenamiento del 10% del carbono global, el reciclaje masivo de agua del 50% al 75% de las precipitaciones anuales a la atmósfera a través de "ríos voladores", la producción de alimentos que incluye 400.000 toneladas de pescado al año y una descarga de 200.000 m³ de agua dulce al océano Atlántico cada segundo.

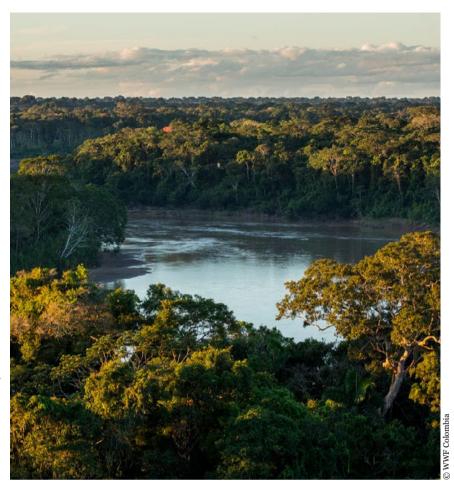
Sin embargo, la Amazonía se encuentra en un punto crítico. La deforestación, los incendios y las actividades extractivas ya han destruido alrededor de 18% del bosque, y otro 17% está degradado. La ciencia advierte que si la pérdida de cobertura alcanza entre 20% y 25%, el ecosistema amazónico podría cruzar el llamado *punto de no retorno*: dejaría de regenerarse y se transformaría en una sabana degradada, perdiendo su función como sumidero de carbono y desencadenando impactos irreversibles sobre el clima global y las comunidades que dependen de él. Por eso, que la COP30 se realice en Belém —en el corazón de la Amazonía brasileña— es más que un símbolo: reafirma que proteger este bioma es indispensable para cumplir los objetivos del Acuerdo de París y del Marco Global de Biodiversidad.



¿QUÉ ROL JUEGA LA REGIÓN PARA SUPERAR LAS CRISIS DE CLIMA Y BIODIVERSIDAD?

América Latina y el Caribe son responsables de aproximadamente 10% de las emisiones globales, pero concentran más de 40% de la biodiversidad del planeta. Esto significa que la región es un pilar esencial para la solución de la crisis climática y de pérdida de biodiversidad.

Los países latinoamericanos pueden aportar tres elementos centrales:





Liderazgo político:

como lo mostraron Cali y ahora Belém, la región es escenario de decisiones claves para la humanidad.



Ecosistemas estratégicos:

la Amazonía, los Andes, páramos, el Chocó biogreográfico, arrecifes de coral y manglares son soluciones naturales al cambio climático.



Visión de justicia:

la región ha defendido la necesidad de un financiamiento justo y de una transición que respete los derechos humanos y los conocimientos tradicionales.

América Latina puede consolidarse como un referente global al articular biodiversidad y clima en sus planes nacionales, elevar la ambición de sus compromisos y mostrar que es viable una ruta de desarrollo que combine prosperidad y protección de la naturaleza.





En Belém, los líderes deben dar un giro decisivo hacia la implementación real de los compromisos climáticos. WWF plantea cuatro prioridades claves que deben traducirse en resultados concretos:



Hacer de la transición energética una realidad

- El 55% de la producción global de combustibles fósiles debe declinar entre 2023 y 2035 (45% petróleo y gas; 72% carbón) según la Agencia Internacional de Energía.
- La COP30 debe definir líneas de tiempo y mecanismos de seguimiento para la eliminación de subsidios ineficientes a los fósiles y para cumplir los compromisos de triplicar las energías renovables y duplicar la eficiencia energética hacia 2030.
- La transición energética debe ser justa: hoy, las energías renovables generan más de **16 millones de empleos en el mundo**, y ese número seguirá creciendo si los gobiernos apoyan con políticas e inversiones, y mitigando posibles impactos que repliquen las prácticas de la industria extractiva.





Los alimentos importan: gobiernos y empresas deben actuar

- La producción y el consumo de alimentos son responsables de hasta 30% de las emisiones globales de GEI y están altamente expuestos a los impactos del cambio climático.
- Los gobiernos deben incluir los sistemas agroalimentarios sostenibles en sus NDC y planes de adaptación, y promover regulaciones vinculantes para reducir las emisiones y la conversión de ecosistemas asociadas a commodities agrícolas.
- Las empresas, por su parte, deben alinear sus cadenas de valor con trayectorias de 1,5 °C y publicar planes de transición creíbles hacia emisiones netas cero.



Asegurar el cuidado de los bosques y financiar las acciones necesarias para ello

- La COP3o en la Amazonía es una oportunidad política única para elevar el tema de bosques en las negociaciones climáticas.
- Los países deben comprometerse a detener y revertir la deforestación y degradación de ecosistemas para 2030, en línea con el Marco Global de Biodiversidad y la Declaración de Glasgow.
- El lanzamiento del Fondo Bosques Tropicales para Siempre (TFFF) puede ofrecer incentivos económicos transformadores, mientras que el sector privado debe cumplir sus compromisos de cadenas de suministro libres de deforestación (cuyo plazo es 2025).



El financiamiento no puede seguir estancando la acción

- Se requieren al menos US\$1,3 billones anuales para enfrentar la crisis climática. Tras el débil resultado de financiamiento en la COP29, en Belém los países deben cerrar la brecha con fondos adicionales, transparentes y previsibles.
- El 2025 es el año límite para cumplir con el compromiso de duplicar el financiamiento para adaptación, alcanzando unos US\$40.000 millones anuales. Pero las necesidades reales son mucho mayores: entre US\$194.000 y US\$366.000 millones cada año.
- El Fondo de Pérdidas y Daños permanece críticamente desfinanciado: es vital que en Belém se movilicen recursos significativos para hacerlo operativo. Además, deben explorarse instrumentos económicos, como bonos verdes y azules, precios al carbono o impuestos a la riqueza extrema.



El camino de Cali a Belém refleja la continuidad de dos hitos globales que, juntos, pueden definir el rumbo de la acción ambiental en esta década crítica. En Cali, la COP16 sentó las bases para implementar el Marco Global de Biodiversidad, avanzando en decisiones sobre financiamiento, monitoreo y sinergias con la agenda climática. En Belém, la COP30 deberá dar el siguiente paso, asegurando que los compromisos climáticos nacionales se eleven en ambición y reconozcan a la naturaleza como aliada indispensable para cumplir la meta de 1,5 °C.

Para América Latina, este recorrido es un momento de liderazgo aclamado por años. Desde la Amazonía hasta los Andes, desde los páramos hasta manglares y arrecifes, la región concentra ecosistemas que son vitales para la estabilidad climática y la biodiversidad del planeta. Que Cali y Belém hayan sido elegidas representa una oportunidad única: es un llamado a mostrar al mundo que integrar biodiversidad y clima es no solo posible sino urgente para construir un futuro justo, resiliente y sostenible.





Trabajamos para conservar la naturaleza para las personas y la vida silvestre.

juntos es posible ...

wwf.org.co

© 2025

© 1986 Símbolo del panda WWF – World Wide Fund for Nature (También conocido como World Wildlife Fund) ® "WWF" es una marca registrada por WWF.

WWF Colombia • Carrera 10 A No. 69A-44 - Tel: +57 60 1 4431550 Bogotá D.C.